

Flexibilidad de la carga probatoria en la determinación del *quantum* indemnizatorio en daños extrapatrimoniales subjetivos

Autor: Percy Hardy Horna León*

* Juez Superior titular de la Corte Superior de Justicia de Cajamarca. E-mail: phornaleon@hotmail.com

Resumen: En la presente investigación se parte de la premisa que los daños patrimoniales requieren ser acreditados, no solo en su existencia, sino en su cuantía; sin embargo, no sucede lo mismo cuando se trata de daños extrapatrimoniales, los cuales representan una afectación directa en la esfera interna de la persona humana; por lo que siendo así, en el ámbito de la responsabilidad extracontractual, resulta razonable adoptar un tratamiento flexible en la carga de la prueba de quien alega haber sido víctima de tal daño, ello debido a la dificultad de poder probar a plenitud la existencia concreta, así como la magnitud de la afectación que tal hecho ha generado en dicha esfera subjetiva, además de la preponderancia constitucional de los bienes jurídicos afectados, los cuales deben prevalecer frente a las exigencias formales de probar el daño del que ha sido objeto, así como de su cuantía, ello en aras de la justicia y de la equidad, con lo cual se podrá alegar que se ha otorgado una Tutela Jurisdiccional Efectiva a la víctima de daños extrapatrimoniales subjetivos, bajo el principio de íntegra reparación, el cual también debe ser invocado en caso de daños de esta naturaleza.

Palabras clave. Daño extrapatrimonial subjetivo; indemnización; carga probatoria; íntegra reparación; flexibilidad probatoria; tutela jurisdiccional efectiva.

Abstract: The present research is based on the premise that the property damage need to be accredited, not only in their existence, but in amount; however, it's not the same when it comes to non-property damages, which represent a direct involvement in the internal sphere of the human been; so it is so, in the field of tort, it is reasonable to adopt a flexible approach in the burden of proof of who claims to have been the victim of such damage, that because of the difficulty of fully testing the concrete existence, and the magnitude of the affectation that this fact has generated in this subjective sphere, besides of the constitutional preponderance of the affected legal interests, which must prevail over the formal requirements to prove the damage that which has been, as well as its amount, that in the interests of justice and equity, thereby may claim that has been granted an Effective Judicial Protection to the victim of subjective non-property damages, under the principle of full reparation, which should also be invoked in case of damage of this nature.

Key Words: Subjetive non-property damages; compensation; burden of proof; full reparation; flexibility probation; Effective Judicial Protection.

debido al carácter múltiple de los niveles u objetos del Derecho, no es posible definir para el conocimiento del mismo un solo método, sino más bien se podría hablar de una unión metodológica; pues, según Zelayarán (2002, 85), se ha entendido al método de investigación científica como el procedimiento lógico que debe seguir el pensamiento en la búsqueda de nuevos conocimientos, sobre algún objeto o fenómeno concreto, desde el planteamiento del problema de conocimiento hasta la elaboración del informe de investigación. Por lo tanto, en el presente caso se ha hecho uso del Método Analítico-Sintético, por medio del cual se ha realizado una operación mental que nos permitió descomponer la naturaleza jurídica y alcances del fenómeno resarcitorio en caso de daños extrapatrimoniales derivados del Sistema de Responsabilidad Civil extracontractual, para luego sintetizar los resultados relevantes, determinando específicamente sus cualidades en relación al objeto de investigación; el Método Inductivo-Deductivo, a través del cual se obtuvo conocimientos de lo particular a lo general y viceversa; es decir, del análisis de cada institución jurídica involucrada en nuestro objeto de investigación hemos podido efectuar generalizaciones con relevancia científica que permitieron sustentar afirmaciones en relación a nuestra hipótesis; Método Hermenéutico, por medio del cual se buscó interpretar y comprender de manera sistematizada las previsiones normativas vinculadas al tratamiento de la responsabilidad civil extracontractual y su ámbito probatorio, a fin de determinar la posibilidad jurídica de flexibilizar las reglas probatorias en caso de daños extrapatrimoniales a la víctima directa o por repercusión; Método Dogmático, pues, para la investigación se ha tenido que analizar la normativa sobre responsabilidad civil extracontractual, así como la vinculada a la carga probatoria en el ámbito procesal, además de la doctrina y jurisprudencia, a efecto de determinar la razonabilidad de flexibilización de la carga probatoria a favor de la víctima de

daños extrapatrimoniales derivados de responsabilidad civil extracontractual; en tal sentido, fue necesario recurrir a este método, el cual alcanza un mayor rigor en la teorización; pues, mientras que la exégesis trabaja fundamentalmente con normas legales, la dogmática recurre a la doctrina nacional y extranjera, el Derecho Comparado y, ocasionalmente, a la jurisprudencia, dado que – según Robert Alexy (2010, 349) – la dogmática tiene tres tareas: 1) el análisis lógico de los conceptos jurídicos, 2) la reconducción de este análisis a un sistema, y 3) la aplicación de los resultados de este análisis en la fundamentación de las decisiones jurídicas. Como técnicas de acopio de información, se hizo uso de la Recopilación Documental, la cual nos ha permitido recopilar el material documental adecuado, acorde con la finalidad de nuestro estudio; así como el Análisis de Contenido, a través de la cual obtuvimos información relevante respecto al contenido no sólo de la normativa sobre responsabilidad civil y carga probatoria, sino respecto a la jurisprudencia y doctrina relacionada con la indemnización en casos de daños extrapatrimoniales.

Resultados y Discusión.

La investigación fue diseñada en base a la siguiente interrogante: ¿Cuáles son los fundamentos jurídicos que justificarían la flexibilidad de la carga probatoria en la determinación del *quantum* indemnizatorio en daños extrapatrimoniales subjetivos derivados de responsabilidad civil extracontractual en las víctimas directas y por repercusión?; frente a lo cual se planteó la respectiva hipótesis, siendo ésta la siguiente: La protección de bienes jurídicos constitucionales de la víctima de daños extrapatrimoniales; la necesidad de íntegra reparación del daño a la víctima; el principio de la apreciación *in concreto* del daño; la dificultad probatoria en la determinación de la magnitud del daño y la garantía de la tutela jurisdiccional efectiva a favor de la víctima constituyen los

Introducción.

Hacer mención a la valoración y prueba del daño moral significa referirse a dos temas que procesalmente se suceden uno del otro; esto es, la existencia del perjuicio en el ámbito extrapatrimonial y el monto que debe corresponder a dicho daño. Por lo tanto, se tiene que la prueba de la existencia del agravio constituye la primera etapa dentro del proceso de daños, en donde su objetivo será lograr la convicción del juzgador en cuanto a la existencia de un interés extrapatrimonial vulnerado por parte de un sujeto imputable, para luego y en base a ello determinar el *quantum* indemnizatorio. Bajo esta perspectiva, el artículo 1984° del Código Civil vigente señala que “El daño moral es indemnizado considerando su magnitud y el menoscabo producido a la víctima o a su familia”, de lo cual se advierte claramente que quien pretenda ser indemnizado por afectación a bienes jurídicos extrapatrimoniales, debe probar previamente la existencia del daño, conforme a lo dispuesto por el artículo 196° del Código Procesal Civil, el cual refiere que “Salvo disposición legal diferente, la carga de probar corresponde a quien afirma hechos que configuran su pretensión...”; y ello es así, en razón de que en el caso de los daños derivados de responsabilidad extracontractual no existe disposición legal diferente que lo excluya de la carga de probar lo alegado en relación a la existencia de dicho daño, para lo cual –incluso– se recurre a la teoría de la prueba dinámica en dicho extremo, toda vez que el demandante se encontraría en mejores condiciones de producir y ofrecer al Juez la prueba necesaria o indispensable no solo sobre su existencia, sino respecto de la magnitud del mismo.

No obstante lo indicado, se debe señalar que la naturaleza subjetiva del daño moral, atentatorio de los atributos inherentes a la persona humana, constituye un obstáculo insalvable para sostener una valoración objetiva del mismo, razón por la cual se propicia la flexibilidad de la carga de la prueba, no solo en

el ámbito de la existencia del daño y su impacto en los bienes de contenido extrapatrimonial de la víctima directa o por repercusión, sino en la determinación del *quantum* indemnizatorio. Por lo tanto, se considera que la indemnización del daño extrapatrimonial subjetivo de la víctima deberá basarse en el Principio de íntegra reparación, así como en la apreciación in concreto del daño, a efecto de lograr que la misma sea adecuada, proporcionada y suficiente para alcanzar a reparar razonablemente los daños sufridos en dicho ámbito de la persona humana, pero cuidando que tal reparación deba limitarse en estricto al daño efectivamente producido, sin que pueda excederlo o superarlo, para no generar un enriquecimiento injusto a favor del sujeto perjudicado; por tal razón se hace necesario que, al momento de establecerse la existencia del daño se recurra a la teoría de las presunciones, así como a las circunstancias concretas que rodean al hecho dañoso y su impacto para poder establecer el *quantum* indemnizatorio a favor de la víctima, ya sea directa o por repercusión.

Materiales y Métodos.

La presente investigación se ha desarrollado bajo los lineamientos del Diseño No Experimental; por lo que, atendiendo al fin perseguido, es de carácter teórica; y, según el nivel alcanzado, ésta es explicativa, puesto que se ha determinado los fundamentos jurídicos que justifican la flexibilidad de la carga probatoria en la determinación del *quantum* indemnizatorio en daños extrapatrimoniales subjetivos derivados de responsabilidad civil extracontractual en las víctimas directas y por repercusión. En tal sentido, atendiendo a que el estudio se basó en la interpretación de la normativa jurídica, el análisis de la doctrina y jurisprudencia, se ha recurrido a diversos métodos generales, así como a particulares del Derecho; pues, según Witkeer (1997, 173),

fundamentos jurídicos que justificarían la flexibilidad de la carga probatoria en la determinación del *quantum* indemnizatorio en daños extrapatrimoniales subjetivos derivados de responsabilidad civil extracontractual en las víctimas de daño directo y por repercusión.

Para la contrastación de la hipótesis planteada se ha recurrido a la técnica del Análisis Documental, así como a la Argumentación, las mismas que han permitido elaborar los fundamentos jurídicos bajo los cuales se ha organizado y construido la teoría que da sustento a nuestra posición asumida preliminarmente, todo ello teniendo como referencia el conceptualismo e institucionalismo del Derecho Positivo, la Doctrina y Jurisprudencia nacional y extranjera, de tal manera que podemos afirmar que nuestra argumentación ha seguido una lógica racional que justifica la elaboración de un discurso jurídico coherente entre la planificación metodológica y los resultados obtenidos.

El desarrollo de la investigación ha tenido como guía los objetivos específicos planificados, los mismos que han sido concretizados a partir de la comprensión de los datos obtenidos, como consecuencia de la interpretación de la normativa sobre responsabilidad civil, el análisis de la doctrina y jurisprudencia sobre la carga probatoria en materia de daños extrapatrimoniales, así como la posición nuestra adoptada frente al fenómeno de la exigibilidad rígida de la carga probatoria en casos de daños de dicha naturaleza. Por lo tanto, somos de la posición que, al momento de emitirse pronunciamiento sobre las pretensiones vinculadas a la indemnización de daños extrapatrimoniales subjetivos de las víctimas directas o por repercusión, debe flexibilizarse la carga probatoria, por cuanto:

1. Los bienes jurídicos afectados con el hecho dañoso en la esfera de las víctimas, tanto directas como indirectas, tienen relevancia constitucional, lo cual es de suma importancia, por cuanto, según Peces-Barba (1999, 37), los derechos fundamentales comprenden tanto los

presupuestos éticos como los componentes jurídicos, significando la relevancia moral de una idea que compromete la dignidad humana y sus objetivos de autonomía moral, y también la relevancia jurídica que convierte a los derechos en norma básica material del Ordenamiento, y es instrumento necesario para que el individuo desarrolle en la sociedad todas sus potencialidades. Por su parte el Tribunal Constitucional peruano, en el Exp. 01417-2005-PA/TC (F. j. 03) ha precisado que, si bien el reconocimiento positivo de los derechos fundamentales (comúnmente, en la Norma Fundamental de un Ordenamiento) es presupuesto de su exigibilidad como límite al accionar del Estado y de los propios particulares, también lo es su connotación ética y axiológica, en tanto manifiestas concreciones positivas del principio-derecho de dignidad humana, preexistente al orden estatal y proyectado en él como fin supremo de la sociedad y del Estado. Por lo tanto, al evidenciarse que un hecho dañoso puede afectar derechos como la vida, la integridad física y psicológica, el libre desarrollo y bienestar, la salud, entre otros, éstos merecen especial consideración no solo en el ámbito constitucional, sino al momento de establecer la indemnización en un Proceso Judicial.

2. Conforme al principio de reparación integral, la indemnización tendrá que ser adecuada, proporcionada y suficiente para alcanzar a reparar plenamente todos los daños y perjuicios generados en las esferas patrimonial y extrapatrimonial, lo cual conlleva a una necesaria evaluación de los factores de atribución subjetivos y objetivos vinculados a la causación del daño, así como a las circunstancias bajo las cuales se encuentra la víctima directa o indirecta del daño. Frugoll considera que la llamada reparación integral busca humanizar la indemnización y amparar mayormente a los injustamente damnificados,

FRUGOLL, Martín A. Daño: Conceptos, clasificaciones y autonomía. El punto únicamente coincidente. Resarcimiento; en Revista Derecho y Cambio Social; en <http://www.derechoycambiosocial.com/revista023/>

lo que implica que se ha pasado a dar realce al ser humano reconociendo valor a sus sentimientos, intereses, angustias y a su propio cuerpo. Por su parte Sandoval Garrido considera que no parece tratarse de un simple cambio de concepción, sino de una transformación del derecho hacia una visión ampliada en la cual los intereses del hombre en toda su integridad adquieren relevancia, concentrándose ahora con más ahínco el centro de atención en las víctimas, que poco a poco comienzan a imponer a los jueces un nuevo pensamiento dentro del esquema de la responsabilidad.

No obstante lo indicado, la defensa teórica del principio de reparación integral se puede realizar (con algunas limitaciones) en el plano de los daños patrimoniales o materiales, sucediendo lo contrario con los daños extrapatrimoniales. Cuando se trata de daños a la persona o a bienes de la personalidad la adecuación a un *quantum* determinado en dinero es problemática, debido a que no existe un valor de mercado con el cual se puedan contrastar, es decir, no admiten una valoración pecuniaria capaz de compensar dichos daños; por lo tanto, en el caso de los daños no patrimoniales, de manera general, la reparación integral actúa como un principio, pero no por ello deja de ser una base fundamental dentro de la responsabilidad civil. En todo caso, a pesar de no ser una regla es obligatorio para todos los jueces en sus decisiones buscar los mecanismos y medios adecuados para alcanzar el restablecimiento de los intereses afectados de las víctimas, tarea en la cual es imperativo hacer uso de todos los medios a su alcance, se trate de perjuicios materiales o inmateriales.

3. En cuanto al principio de reparación in concreto, se ha indicado que lo más correcto es que la medida de la reparación, en lugar de concretarse en el valor objetivo de los bienes dañados, corresponda a la concreta utilidad que esos bienes proporcionaban al sujeto perjudicado. Habrá que aplicar, entonces, un

criterio subjetivo o concreto de apreciación del daño que tenga en cuenta el específico interés del sujeto perjudicado, porque solamente de ese modo se podrá alcanzar la íntegra o completa reparación del daño padecido por aquél. En efecto, el principio de la apreciación *in concreto* del daño o perjuicio implica que los jueces, a la hora de determinar la medida del daño y, en consecuencia, la medida de la reparación, no se encuentran vinculados, salvo casos excepcionales, por reglas preestablecidas, tales como pretendidos usos, baremos, etc. En concreto, deben tomarse en consideración las circunstancias personales del perjudicado que inciden sobre el daño, como son los aspectos social, profesional, familiar y psíquico de la persona dañada, su edad y aquellas otras circunstancias que asuman relevancia en la determinación del daño producido; pues, el Tribunal Supremo español ha señalado que la valoración de los daños morales no puede obtenerse de una prueba objetiva, pero no por ello se ata a los tribunales de justicia e imposibilita para fijar su cuantificación, a cuyo efecto ha de tenerse en cuenta y ponderar las circunstancias concurrentes en cada caso; pues, la indemnización por daños morales no trata de reparar la disminución del patrimonio, sino que lo que pretende es contribuir a sobrellevar el dolor, y ha de proyectarse directamente al ámbito de la persona que lo padece.

Para Osterling y Castillo (2003, 424) la cuantía debe medirse prestando atención a la intensidad del daño moral causado y no con exclusiva importancia al grado de culpabilidad y reprochabilidad del obrar del agente, ya que la indemnización del daño moral tiene por naturaleza no solo el ser punitivo, sino también un propósito de resarcimiento o compensación

SANDOVAL GARRIDO, Diego A. *Reparación integral y responsabilidad civil: el concepto de reparación integral y su vigencia en los daños extrapatrimoniales a la persona como garantía de los derechos de las víctimas*; en Revista de Derecho Privado N.º 25, julio - diciembre de 2013; en <http://www.scielo.org.co/pdf/rdp/n25/n25a10.pdf> <http://www.poderjudicial.es/cgpi/es/Poder-Judicial/Tribunal-Supremo>. Consultado el 17 de setiembre de 2016.

para la víctima, pero advierten que se debe analizar cada caso en particular, debido a que no todas las personas sufren los mismos malestares derivados de las mismas acciones. Es importante tener en cuenta el perfil de la víctima, para tratar de compensar de la manera más efectiva el daño producido.

Ahora bien, al evaluar los criterios que han sido utilizados por la Sala Civil de Cajamarca en las sentencias emitidas durante el periodo 2012 a 2014, para determinar la existencia del daño en casos de responsabilidad extracontractual, el *quantum* indemnizatorio, así como la exigencia de prueba plena respecto de los daños extrapatrimoniales indemnizables, se advierte que en razón a la dificultad probatoria respecto de dichos daños, recurre a la flexibilización de la carga probatoria, dado que no exige prueba plena sobre el daño moral, sino que se sustenta en la deducción lógica (consecuencia) que produce el hecho dañoso, sobre todo cuando está acreditado la incidencia de la ilicitud del sujeto imputable en los bienes jurídicos de la víctima directa, así como la víctima indirecta; determinándose, en consecuencia, que tal posición es coherente con lo señalado por Sala Civil Permanente de la Corte Suprema, en la Casación N° 4721-2011-Cajamarca, la cual -en caso de daños extrapatrimoniales en la víctima indirecta-, señala que "... se debe precisar que la aflicción y el dolor que causa la muerte de un ser querido no es cuantificable, pero a efectos de poder dar solución a la controversia y toda vez que no existe medio probatorio alguno que permita cuantificar el daño, con objetividad...", por lo que debe recurrirse a la razonabilidad al momento de establecer el *quantum* indemnizatorio.

4. De otro lado, debemos señalar que es conocida la dificultad y complejidad en la prueba

de los daños extrapatrimoniales subjetivos, tanto a nivel de la víctima directa como en la víctima indirecta. Asimismo, es evidente la dificultad para realizar una valoración adecuada del daño extrapatrimonial que sea acorde a las exigencias de la justicia; pues, como se ha señalado, no es fácil valorar el dolor o la perplejidad de la eventual cercanía del fin de la vida, las posibles fobias futuras surgidas del hecho dañoso o la situación de pasividad que deriva de un internamiento hospitalario, o la repercusión de tales situaciones en el ámbito de relación y afectividad del ser humano. Por lo tanto, sería un despropósito pretender exigir una prueba directa al afectado; pues, ello implicaría conducir a la imposibilidad de la reparación por ausencia de prueba. Muy por el contrario, los medios más eficaces para la producción de la prueba del perjuicio extrapatrimonial, serán aquellos de carácter indirecto, particularmente la prueba por presunciones, pero sin que ello habilite la arbitrariedad del Juzgador al punto de establecer una ficción de daño moral; al contrario éste, para llevar a cabo el razonamiento lógico que importa la presunción como medio probatorio, deberá obtener por parte de la víctima, todos los antecedentes que le permitan deducir – y no suponer – la existencia efectiva del daño en cuestión. Por lo tanto, se tiene que la prueba del daño moral subjetivo sería *in re ipsa*, porque es el propio hecho generador el que hace surgir este tipo de afectación y las pruebas se obtendrían a través de presunciones, las cuales son inferidas de los indicios, ya que el hecho generador ilícito pone de manifiesto el daño moral, pues cuando se daña la psiquis, la salud, la integridad física, el honor, la intimidad, etc, es fácil inferir el daño. Por ello, aunque el principio rector en materia de responsabilidad civil sea que los daños deben ser probados por la parte que los pide, el daño moral subjetivo se convierte en una excepción a

esta regla, pues no es plausible exigir una demostración fehaciente, indubitable e incontestable de la entidad de la lesión causada, dado que se manifiesta por preocupación, perturbaciones del ánimo, enfado, estrés, angustia, y, en general, cualquier suerte de padecimiento psicológico ocasionado por una conducta antijurídica, de ahí que, al afectar la esfera íntima del sujeto, exigir prueba en este sentido es, en extremo, dificultosa. Por ello, el juez, utilizando indicios que tamiza con las reglas de la experiencia y las presunciones debe ponderar la situación soportada por el damnificado, a fin de determinar si presumiblemente hubo lesión de los valores de la personalidad. Justamente con base en estas características se ha afirmado que el daño moral subjetivo existe *in re ipsa*, pues su prueba es sumamente difícil; por lo que siendo así, tampoco se debería probar su valor, porque no tiene un valor concreto, tal como lo ha referido la Corte Suprema al señalar que "... toda vez que no existe medio probatorio alguno que permita cuantificar el daño, con objetividad..." (Casación N° 4721-2011-Cajamarca); no obstante ello, debemos señalar que no asumimos la exclusión absoluta de la prueba de todos los daños extrapatrimoniales, sino la necesidad de su flexibilización en el caso específico de daños extrapatrimoniales subjetivos, dada la trascendencia constitucional de los bienes jurídicos afectados con el hecho dañoso, así como su necesidad de protección.

5. Por último, atendiendo a que los daños extrapatrimoniales subjetivos tienen como fundamento la propia naturaleza afectiva del ser humano, la determinación de su existencia, así como el establecimiento del *quantum* indemnizatorio estará sujeto a la valoración que efectúe el Juez de las circunstancias de su generación, además del impacto que ha generado el hecho dañoso tanto en la víctima directa o por

repercusión, para lo cual el Juez debe recurrir al Principio de Razonabilidad, el cual -según el Tribunal Constitucional- "... es un criterio íntimamente vinculado a la justicia y está en la esencia misma del Estado constitucional de derecho. Se expresa como un mecanismo de control o interdicción de la arbitrariedad en el uso de facultades discrecionales, exigiendo que las decisiones que se tomen en ese contexto respondan a criterios de racionalidad y que no sean arbitrarias" (Exp. 00535-2009-PA/TC. F.j. 16); por cuanto dicha razonabilidad en la adopción de la teoría flexible de la carga probatoria obedece al hecho mismo de considerar a la persona humana como el fin supremo del Estado y de la Sociedad, digna de protección frente a la vulneración de sus derechos subjetivos por acción u omisión que causen daño directo o indirecto, con lo cual se brindará una tutela jurisdiccional efectiva a la víctima.

"En un sentido moderno y concreto, la arbitrariedad aparece como lo carente de fundamentación objetiva, lo incongruente y contradictorio con la realidad que ha de servir de base a toda decisión" (STC. Exp. 0006-2003-AI/TC. F.j. 9).

Conclusiones.

1. Para efectos de distribución de la carga de la prueba se distingue dos tipos de daños extrapatrimoniales. Por un lado, los daños extrapatrimoniales subjetivos o puros, cuya existencia puede ser capaz de presumirse en mérito a indicios, puesto que la demostración de la transgresión del derecho subjetivo importa, al mismo tiempo, la prueba de la existencia del daño; y, por otro, aquellos cuya existencia debe ser acreditada mediante medios probatorios distintos a las presunciones, dado que son los derivados de la afectación de bienes jurídicos patrimoniales o extrapatrimonial con contenido económico.
2. Los hechos dañosos que tienen implicancia en el ámbito subjetivo de la persona humana

afectan valores de relevancia constitucional de la víctima directa o por repercusión, como el derecho a la vida; a la integridad física y psicológica; al libre desarrollo y bienestar; a la salud, entre otros, los cuales por su propia naturaleza merecen ser resarcidos teniendo como referencia la optimización de los principios de íntegra reparación y de apreciación concreta del daño, así como el razonabilidad de las circunstancias que rodean al hecho dañoso y a la víctima.

3. Atendiendo a la dificultad probatoria de evidenciar la magnitud de los daños extrapatrimoniales subjetivos de la víctima, se justifica la necesidad de flexibilización de la carga de la prueba, no solo en la determinación de la existencia del daño, sino en la valoración del mismo, para lo cual se tiene que hacer uso de las presunciones derivadas de los indicios, a efecto de garantizar el otorgamiento de la tutela jurisdiccional a favor de la víctima directa o por repercusión, con lo cual se salvaguarda el principio de dignidad de la persona humana, dado que la reparación del daño moral encuentra su piedra angular en el reconocimiento de la persona humana como el eje alrededor del cual gira el Estado Constitucional de Derecho.
4. De las sentencias emitidas por la Sala Civil de Cajamarca, durante el periodo comprendido entre el 2012 al 2014, vinculadas a la indemnización de daños extrapatrimoniales derivados de responsabilidad civil extracontractual, se advierte que se ha aplicado el criterio flexible de la carga de la prueba, dado que la existencia del daño extrapatrimonial subjetivo se ha determinado como consecuencia de la verificación del hecho dañoso en sí mismo, presumiéndose básicamente sus consecuencias, dada la naturaleza de los valores afectados, lo cual resulta razonable en aras de la justicia y la equidad, debido a la dificultad que tiene el demandante para acceder a pruebas

directas.

Referencias Bibliográficas

- ALEX, Robert. 2010. *Teoría de la Argumentación Jurídica*. La Teoría del Discurso Racional como Teoría de la Fundamentación Jurídica. Traducción de Manuel Atienza. Palestra Editores. Lima.
- BUSTAMANTE ALSINA, Jorge. 1993. *Teoría General de la responsabilidad civil*. Octava Edición. Edit. Abeledo Perrot. Buenos Aires.
- CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ, J. L. 1999. *Derecho de Daños*. Segunda Edición. Edit. Boch. Barcelona.
- DE ÁNGEL YAGÜEZ, Ricardo. 1993. *Tratado de Responsabilidad Civil*. Tercera edición. Editorial Civitas. Madrid.
- DIEZ PICAZO, L. 2000. *Derecho de Daños*. CIVITAS. Madrid.
- DE TRAZEGNIES GRANDA, F. (2005). *La Responsabilidad Extracontractual*. Vol. IV. Tomo I. PUCP Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- LEÓN HILARIO, L. (2004). *La Responsabilidad Civil*. Líneas Fundamentales y Nuevas Perspectivas. Editora Normas Legales. Trujillo.
- MOSSET ITURRASPE, J. (1997). *Responsabilidad Civil*. Segunda reimpresión. Edit. Hammurabi. Argentina.
- OSTERLING PARODI, F. (1988). *Las Obligaciones*. Fondo editorial de la PUCP. Lima.
- REGLERO CAMPOS, L. F. (2008). *Tratado de Responsabilidad Civil*. Tomo I. Tercera Edición. Edit. Thomson Aranzadi. Pamplona. España.

TABOADA CÓRDOVA, Lizardo. 2003.
Elementos de la Responsabilidad Civil.
Segunda Edición. Editora Jurídica Grijley. Lima.

WITKER, Jorge y Rogelio Larios. 1997.
Metodología Jurídica. Editorial Mc GRAW-HILL.
YZQUIERDO TOLSADA, M. (2001). *Sistema de
responsabilidad Contractual y Extracontractual*.
Edit. Dykinson. Madrid.

ZELAYARÁN DURAND, Mauro. 2002.
Metodología de la Investigación Jurídica. Lima.
2ª ed. Ediciones Jurídicas.